

**INFORME
DEL PRESIDENTE
DEL COMITE PERMANENTE**

Alfonso Liévano
Colombia

ante la 61a Reunión Plenaria del

**COMITE CONSULTIVO
INTERNACIONAL DEL ALGODON**

El Cairo, Egipto

Octubre de 2002

Señor presidente, distinguidos delegados y observadores:

En nombre del Comité Permanente quiero felicitar al Gobierno de Egipto y al Comité Organizador por la excelente planeación y ejecución de esta plenaria. Sé que el señor Amin Abaza, Presidente del Comité Organizador, el Sr. Nabil El Marsafawy, Presidente de la Junta de la Sociedad de Control y todos en Egipto, no han escatimado esfuerzo para asegurar el éxito.

El tema de este año "*La industria del algodón en el siglo veintiuno: crecimiento a través de la inversión privada*", refleja los importantes desafíos que debemos enfrentar. Nos reunimos para ventilar los temas de común interés de la industria en Egipto, centro cultural milenario. Aquí, a la sombra protectora de las pirámides, con el calor humano del Cairo, nos reunimos en familia, como en todas nuestras plenarias, para buscar el común denominador de nuestros intereses y así garantizar el futuro de la industria algodонера.

Ciertamente, hoy el Comité Consultivo Internacional del Algodón tiene dos tareas fundamentales: primero, proveer transparencia al mercado y segundo, facilitar la cooperación entre los gobiernos miembros con respecto al mercado del algodón.

La industria no puede dejar de percibir 14.500 millones de dólares en una cosecha ó 35.000 millones de dólares en cuatro cosechas consecutivas porque el mercado está distorsionado por medidas gubernamentales. Por otra parte, la industria no puede seguir con el crecimiento de los últimos diez años, de apenas 8%, mientras la competencia creció un 160%. La situación es difícil, pero algo bueno debe tener el algodón que resiste estas circunstancias. Me temo que gracias al consumidor la industria sobrevive, pero se requiere revisar a fondo y, si es preciso, cambiar el paradigma para garantizar la continuidad de la industria.

Este año me correspondió el honor de ocupar la Presidencia del Comité Permanente y dirigir el Grupo de Trabajo sobre Medidas Gubernamentales (GTMG), año que marcará un hito en la historia del CCIA gracias a los esfuerzos de mis antecesores quienes lograron darle carácter de liderazgo y servicio a nuestra Secretaría. Excelencia que no hubiera sido posible sin la proactiva colaboración del señor Terry Townsend, Director Ejecutivo, y del equipo económico conformado por los señores Carlos Valderrama, Gérald Estur y Andrei Guitchounts. Este equipo ha venido trabajando en el análisis de la realidad económica de la industria. Gracias a ellos estamos en capacidad de saber de donde venimos y para donde vamos. El CCIA se ha convertido en una organización internacional líder, gracias a sus acertados análisis y predicciones del mercado, al conocimiento de la industria y los estudios realizados. Aquí podemos repetir las frases de Churchill, "Nunca tantos le debieron tanto a tan pocos".

Por otra parte, el señor Rafiq Chaudhry, Jefe de la Sección de Información Técnica, ha venido fortaleciendo las actividades técnicas y científicas del Comité reflejadas en más de diez estudios financiados por el Fondo Común para Productos Básicos y otras agencias, que fácilmente superan 55 millones de dólares y han beneficiado a todos los países miembros, ya sea directa o indirectamente. Por ejemplo, en un extremo científico riguroso tenemos el estudio del código genético del *Geminivirus* del algodón, peste cuyo vector es la mosca blanca, cuyo objeto es desarrollar una planta resistente con cruces tradicionales y con biogenética, estudio adelantado por las Universidades de Tucson y Pakistán. En otro extremo tenemos el estudio adelantado en cooperación con el Gobierno de la India, para utilizar la soca de algodón en la producción de materiales de construcción sustitutos de la madera. Esto nos da una idea de la importancia y versatilidad de la Sección de Información Técnica del CCIA y de su liderazgo en al ámbito internacional.

Por ejemplo, el año pasado se terminó un estudio sobre el algodón pegajoso, el cual se debatió en la plenaria en las Cataratas Victoria, con excelentes sugerencias. Sin embargo, hoy es y será uno de los desafíos de la industria, cuya solución podrá ser facilitada por el CCIA, posiblemente por medio de un algodón certificado.

Para explicar los antecedentes de por qué este tema del algodón pegajoso atrajo mi atención, me quiero referir a la exitosa iniciativa de la Secretaría de llevar a los delegados del Comité Permanente a conocer los aspectos fundamentales de la industria algodonera estadounidense, aprovechando la cercanía de la sede del CCIA en Washington, DC a cultivos e industrias. Esta iniciativa ha sido posible gracias a la buena voluntad de nuestros anfitriones la industria algodonera y el gobierno de los Estados Unidos. El primer viaje lo hicimos al tristemente desaparecido *World Trade Center*, donde conocimos el funcionamiento del mercado de futuros; el año pasado visitamos la región cultivadora del sur de Virginia, donde conocimos varios cultivos, a sus propietarios y una desmotadora de algodón.

El motivo de mi comentario sobre el algodón pegajoso es consecuencia de la visita de este año a la industria Dan River Cotton Company en Virginia. Conocimos su magnífica hilandería y sus telares. Después de visitar la fábrica en mesa redonda con el comprador de algodón, el señor Marc Tapp, quien adquiere 22.000 toneladas anuales, pudimos analizar algunos problemas de la fibra, entre ellos el algodón pegajoso, causado por insectos. El señor Tapp indicó que las fibras artificiales no ocasionan inconvenientes en el hilado y en los telares, mientras que la fibra de algodón con frecuencia está deteniendo las máquinas, por defectos como el algodón pegajoso.

En nuestro concepto, este problema es crítico, si queremos sobrevivir frente a las fibras artificiales. Si es del caso, tal como se hace con los productos orgánicos, debemos garantizar la segregación del algodón pegajoso en la finca y en la cadena hasta llegar a los telares. Este desafío debe ser asumido por la dirección técnica del CCIA y la homologación de normas y procesos, debe ser facilitado por el CCIA. Este tema no es nuevo, pero insisto es fundamental para el futuro. Si ustedes miran la hoja electrónica del la Bolsa de Algodón de Bremen, allí encontrarán una excelente fotografía del algodón pegajoso. El señor Tapp afirmó que en algunos lotes contaminados con algodón pegajoso se ha llegado a mezclar una parte de algodón pegajoso con treinta de fibra artificial para no tener problemas en el hilado y con los telares, y así salvar la inversión en algodón.

Curiosamente, la proporción de crecimiento del mercado del algodón con referencia a las cifras de crecimiento de las fibras sintéticas es de uno a veinte (8% a 160%). Esto quiere decir que aún podemos seguir perdiendo impulso en el mercado hasta llegar a la proporción segura para las hilanderías y para los telares, es decir de uno a treinta. En esa circunstancia, nuestra participación en el mercado será del 3.33%, y el crecimiento corresponderá entonces al crecimiento de la población mundial. Dar reverso a esta tendencia requiere un esfuerzo de toda la industria para superar los factores técnicos, para mejorar los procesos y para recuperar los mercados.

Para terminar con los temas del Dr. Chaudhry quiero invitar a los países miembros y no miembros a participar en la Conferencia Mundial sobre Investigación Algodonera que tendrá lugar en marzo del año entrante, la cual reunirá a los más destacados técnicos y científicos de la industria. Igualmente quiero reiterar que, en mi concepto, la supervivencia del algodón frente a las fibras artificiales va a requerir el uso de ciencia bien aplicada para lograr resolver los factores limitantes de la competitividad, tales como el algodón pegajoso y la uniformidad en la longitud de la fibra.

El señor John Mulligan, Administrador de Sistemas, ha liderado la modernización del Internet del CCIA. Hoy la hoja electrónica del CCIA permite acceso permanente al banco de datos y a su centro de información, en algunos casos pagando un módico estipendio y sin costo para las agencias

gubernamentales de los miembros. Gracias a los sistemas informáticos del CCIA se adelantaron actividades como el Panel de Expertos sobre Biogenética y Algodón en el pasado y este año las deliberaciones del GTMG. Queremos desarrollar los servicios de información y comunicación del CCIA a su máximo potencial, por ello debemos buscar la forma de establecer las salas (virtuales) de conversación (*chat rooms*), para facilitar un dialogo permanente de la industria, sea éste científico, económico, comercial o simplemente social. No se pretende remplazar el contacto personal, pero este medio enriquecerá el trato entre todos los actores de la industria.

La Secretaría además de sus funciones normales, este año fue el motor organizador de la Conferencia sobre el algodón y las negociaciones mundiales de comercio, promovida conjuntamente con el Banco Mundial. Quiero felicitar a nuestro Director Ejecutivo, Terry Townsend, y a nuestro Economista Principal, Carlos Valderrama, quienes desplegaron toda su capacidad organizacional y temática para montar esta conferencia, que marcará un hito en la historia del CCIA, no sólo por la calidad de los participantes, sino por los exitosos resultados. Muchas gracias.

Muchos de ustedes asistieron a la Conferencia sobre algodón y las negociaciones mundiales de comercio, donde de primera mano experimentaron sus alcances. Allí se sugirieron varios caminos para reducir y eventualmente eliminar las medidas gubernamentales que distorsionan el comercio y la producción de algodón. Por un lado se diferenció el algodón, con respecto a los demás productos agrícolas; y por el otro, los funcionarios el Banco Mundial sugirieron que sería posible orientar sus recursos para apoyar en el corto y mediano plazo a los países dependientes del algodón con la estructuración y financiación de fondos para superar la crisis presente y dar tiempo para que la Organización Mundial de Comercio concluya las negociaciones sobre agricultura y la implementación de los acuerdos que de ellas se deriven.

El hecho relevante de la presente crisis es su naturaleza política, por ello se deben coadyuvar las negociaciones de la OMC con herramientas políticas, en varios campos: (i) en el campo del CCIA, se deben facilitar los diálogos entre las diferentes industrias nacionales productoras con el fin de establecer autodisciplinas de producción y mercadeo e impulsar la promoción de la fibra de algodón en todos los mercados; (ii) los gobiernos deben aunar esfuerzos en las negociaciones de la OMC, con el fin de nivelar el campo comercial para todos los actores, eliminando los subsidios y barreras que distorsionan los mercados y utilizar, si es preciso, los mecanismos de disputa para resolver las diferencias existentes y para detectar y corregir las deficiencias legales de la OMC; (iii) adelantar campañas en los países que subsidian el algodón con el fin de educar a los políticos y al público en general sobre los perjuicios que estas prácticas causan en los países que no subsidian. Esta campaña podría ir acompañada de mecanismos de publicidad agresivos para acelerar el proceso educativo, tales como rótulos o consignas, si así lo estiman conveniente los países o alianzas de industrias que opten por este camino. Sobre estos temas tendremos tiempo especial para un debate, más adelante. El Comité Permanente agradece al Banco Mundial la oportunidad que le brindó a la industria algodонера al hospedar la conferencia y sobre todo al hacerse partícipe en la búsqueda de soluciones.

Por otra parte, durante este año fue muy importante la colaboración especial del señor Ajai Malhotra de la India, Primer Vicepresidente y de la señora Chigozie Obi-Nnadozie de Nigeria, Segunda Vicepresidenta. En manos de ellos estará la futura dirección del Comité Permanente y de los Grupos de Trabajo, ellos tienen nuestra confianza y apoyo, les deseamos éxitos. Quiero agradecer también la colaboración del señor James Johnson, delegado asistente de los Estados Unidos y presidente del Subcomité de Presupuesto, quien en colaboración con varios delegados le facilitó al Comité Permanente la aprobación de los estados financieros y del presupuesto del CCIA. Igualmente, quiero mencionar la colaboración del señor Hsin-hua (James) Wu, delegado de China (Taiwán), presidente del Comité de Candidaturas.

Debo resaltar la colaboración de asociaciones y personas quienes en colaboración con el CCIA han venido contribuyendo al bien común de la industria, entre quienes han descollado el señor Neal P. Gillen, de la Asociación de Transportadores de Algodón de los Estados Unidos (*American Cotton Shippers Association*) quien a sus expensas representó a la Secretaría del CCIA en la reunión de la Comisión de las Naciones Unidas para la Legislación Comercial Internacional (*United Nations Commission on International Trade Law – UNCITRAL*) sobre la naturaleza de los contratos comerciales. Igualmente debemos destacar las presentaciones del Profesor Don Wallace, Presidente del *International Law Institute*, Washington, DC y profesor de derecho de la Universidad de Georgetown, quien dictó una conferencia al Comité Permanente sobre arbitramentos y comercio electrónico. El CCIA ha venido respaldando el interés de la CICCIA (*Committee for International Cooperation between Cotton Associations*) para diseminar el respeto por los contratos comerciales y promocionar entre nuestros miembros las virtudes de la Convención de Nueva York, la cual establece el arbitramento internacional como mecanismo para conciliar disputas comerciales. Al efecto, queremos felicitar al gobierno del Brasil por su ratificación de la convención el pasado mes de abril, sumándose a la mayoría de países miembros que lo han adoptado, facilitando así el comercio y sus buenas prácticas.

Debemos destacar también la participación de la doctora Josette Lewis de la Agencia para el Desarrollo de los Estados Unidos (*U.S. AID*), quien ilustró al Comité Permanente sobre los avances de la biotecnología y la forma como los gobiernos han ido adoptando sus agencias de vigilancia y control para reglamentar el desarrollo y uso de este instrumento para proteger a las personas, los animales, las plantas y en general el medio ambiente. Ella ofreció los servicios de la agencia para los casos pertinentes, para aquellos países interesados en mejorar sus sistemas normativos de control, vigilancia y evaluación de riesgo con respecto a la nueva tecnología genética.

En síntesis, para garantizar el futuro de la industria algodonera el CCIA debe apoyar a los gobiernos y a la industria en dos campos: primero, facilitar el establecimiento de una economía de mercado libre de distorsiones, segundo, facilitar la venta de algodón. Por un lado, hemos visto como el mercado de fibras artificiales ha crecido un 160%, frente a un 8% de crecimiento para el algodón. Me pregunto y les pregunto, ¿Qué estamos dejando de hacer?

Con referencia a las distorsiones de los mercados, el GTMG debe continuar deliberando sobre los procesos de negociación en la OMC y luego sobre la implementación de los acuerdos. El GTMG puede seguir operando bajo el esquema existente, mejorando el apoyo de Internet y otras reformas menores.

En cuanto a la promoción en los mercados, el CCIA ha venido facilitando el despegue del Foro Internacional para la Promoción del Algodón integrado por varias organizaciones algodoneras nacionales, cuyos resultados pronto se comenzarán a apreciar. Sin embargo, creo que el CCIA debe asumir un papel de liderazgo aún más preponderante. Posiblemente se debe estudiar la integración a la Secretaría de un especialista en mercadeo con miras a definir un nuevo paradigma para el algodón. Esta persona debe trabajar de cerca con la Sección de Información Técnica para liderar nuevos procesos y mejorar los existentes. Es decir, recomiendo aumentar la planta de la Secretaría con un especialista en mercadeo, quien tendrá a su cargo la coordinación de los esfuerzos que viene desarrollando la industria y el CCIA para facilitar la reconquista de los mercados. Todos los países tendremos que contribuir financieramente para invertir en el futuro, previo estudio y recomendación de la plenaria. De esta forma aumentamos la posibilidad de permanencia de los artículos de algodón en todos los mercados del mundo.

Para realizar el tema de esta plenaria, “La industria del algodón en el siglo veintiuno: crecimiento a través de la inversión privada”, me permito sugerir la creación de otro grupo de trabajo permanente, cuya misión sería liderar la promoción, el mercadeo, la mejora de los procesos de producción de la industria algodonera, asesorando al Comité Permanente y a la Plenaria sobre estos objetivos. En otras palabras, este grupo tendría por responsabilidad el desarrollo de un nuevo paradigma para compartir el crecimiento del mercado con las fibras sintéticas. Su medio de comunicación principal debe ser el Internet, y eventualmente utilizaría la proyectada sección de charlas (*chat room*) del CCIA. Así facilitaríamos el intercambio de ideas y opiniones en forma directa y económica. Una vez se modifiquen las tendencias del mercado, el incremento de la inversión privada será una realidad; por lo pronto, seguiremos viendo el flujo de inversiones de un país a otro.

Con relación a los usos de estos nuevos medios de comunicación sería de gran importancia estudiar la forma por medio de la cual la Secretaría podría prestar un servicio de traducción, con ciertas restricciones, para facilitar la comunicación en situaciones de trascendencia entre los miembros de los grupos de trabajo, y así ampliar la participación y enriquecer los aportes de todos los actores de la industria.

El Comité Permanente recomienda para ocupar los cargos de presidente, vicepresidente y segundo vicepresidente del Comité Permanente al señor Ajai Malhotra, delegado de la India, la señora Chigozie Obi-Nnadozie delegada de Nigeria y al señor Luc Devolder delegado de Bélgica. No tengo la menor duda de los aciertos y alcances que la industria logrará con la nueva mesa directiva quienes tiene el apoyo unánime del Comité Permanente.

Agradezco a la plenaria por las responsabilidades que me confió en las Cataratas Victoria en Zimbabwe. Para mí, la presidencia del Comité Permanente ha sido un privilegio, un desafío y una oportunidad de servir al progreso del mercado mundial del algodón. Gracias por su apoyo, por el apoyo de la Secretaría, de los delegados del Comité Permanente y de los delegados del GTMG. Muchas Gracias.

Por último, quiero agradecer en nombre del Comité Permanente y en el mío al gobierno de Egipto, al Comité Organizador, a los gobiernos aquí representados, a las organizaciones internacionales presentes, a los países observadores y a todos los asistentes por su participación en este evento. Les auguro que las decisiones que emanen de esta plenaria serán para el bien de sus pueblos y de sus industrias. Otra vez muchas gracias por su atención y confianza.